

# UNA ENCUADERNACIÓN HERÁLDICA PECULIAR EN LA FRANCIA DEL SIGLO XVI. HIPÓTESIS DE TRABAJO

## A PECULIAR HERALDIC BINDING IN THE 16TH CENTURY FRANCE. WORK HYPOTHESIS

***JOSÉ MARÍA DE FRANCISCO OLMOS***

Profesor titular de Ciencias y Técnicas Historiográficas de la Universidad  
Complutense de Madrid. Subdirector de la revista *Hidalguía*

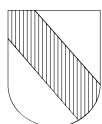
Resumen: El ser promotor o propietario de libros en ciertas épocas era una muestra de prestigio, por lo cual dichas personas hacían que se colocaran sus armas en el ejemplar. Cuando era manuscrito se iluminaba en su interior con sus escudos, divisas, etc... e incluso cuando cambiaba de manos se modificaban esas marcas en muchas ocasiones para indicar quien era el nuevo propietario. Con los libros impresos esa marca de propiedad o distinción se trasladó a las encuadernaciones, cada vez más artísticas y ostentosas, donde se colocaba de nuevo el escudo de armas del orgulloso propietario. Es cierto que los cambios de propiedad seguían provocando en ocasiones la realización de una nueva encuadernación, pero cada vez fue menos habitual, aunque a veces esa marca heráldica podía ser confusa o bien ser modificada, dejando un problema a los futuros investigadores, como vemos en este ejemplo.

Abstract: Being a promoter or owner of books at certain times was a sign of prestige, for which these people had their weapons placed on the copy. When it was a manuscript, it was illuminated inside with its shields, emblems, etc... and even when it changed hands, those marks were modified on many occasions to indicate who the new owner was. With printed books, that mark of ownership or distinction was transferred to the bindings, increasingly artistic and ostentatious, where the coat of arms of the proud owner was once again placed. It is true that changes in ownership sometimes led to the creation of a new binding, but it was becoming less common, although sometimes that heraldic mark could be confused or modified, leaving a problem for future researchers, as we see in this example.

Palabras clave: encuadernaciones, siglo XVI, Francia, Borbón

Keywords: bookbindings, XVI century, France, Bourbon

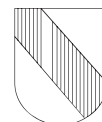
Fecha de recepción: 28/01/2022  
Fecha de aceptación: 16/02/2022



Cualquier investigador que se acerque al estudio de las fuentes heráldicas sabe que su identificación no es una ciencia exacta, y muchas veces es necesario hacer hipótesis, a veces muy complejas, para intentar explicar unas armerías. Quiero en estas breves líneas hablar de una encuadernación muy interesante que creo merece estas hipótesis que comento.

Este libro se encuentra actualmente en la biblioteca del Castillo de Chantilly, lugar emblemático que a finales de la época medieval pertenecía a la gran familia de los Montmorency, que lo mantuvo hasta que tras la condena a muerte por delito de lesa majestad del duque Enrique II (1632), sus bienes fueron confiscados, siendo entregados a un príncipe de la sangre, Enrique II de Borbón-Condé, que estaba casado desde 1609 con Carlota de Montmorency, hermana del ajusticiado. Desde entonces los Príncipes de Condé transformaron Chantilly en su principal residencia, convirtiéndolo en un pequeño Versalles, siendo la sede de su gran biblioteca hasta el secuestro de sus bienes en 1792, siendo saqueado y descuidado hasta su venta en 1799 para su demolición, volviendo a ser propiedad del Estado en 1804, aunque fue devuelto a los Condé tras la Restauración de Luis XVIII (1814), que hicieron varias obras de consolidación. A la muerte del último Condé (agosto de 1830), el castillo pasó a manos de su ahijado, el joven Enrique de Orléans, duque de Aumale, hijo menor del nuevo rey de los franceses, Luis Felipe I, que se embarcó en su reconstrucción durante el reinado de su padre (1830-1848), hasta que tuvo que marchar al exilio, residiendo en Londres hasta 1870, donde se dedicó a reunir importantes colecciones artísticas, en especial de pinturas y libros (encuadernaciones, manuscritos, incunables...), que llevó a Chantilly tras volver a residir en Francia (1871), donde continuó las obras de restauración del castillo hasta devolverle su esplendor, creando posteriormente la Fundación Príncipes de Condé (1886) con sede en Chantilly, que a su muerte legó al Instituto de Francia (1897), convirtiéndose así en el Museo Condé.

Entre las colecciones de libros que terminó adquiriendo el duque de Aumale se encontraba la reunida por Bernard-Armand Cigogne (1790-1859), un bretón de Nantes que hizo una gran fortu-



na como agente de bolsa, formando la que se consideraba una de las más bellas e importantes bibliotecas privadas de Francia, miembro de la sociedad de bibliófilos desde 1843, que dedicó su fortuna a su gran pasión, los libros, formando una gran biblioteca cuyo catálogo póstumo se publicó en París en 1861<sup>1</sup>. En el catálogo que estamos comentando, aparece la siguiente entrada (figura 1) sobre un libro escrito por el valenciano Juan Luis Vives, *De institutione feminae christianae* (1523), originalmente realizado para la educación de María Tudor, hija de Enrique VIII y Catalina de Aragón, obra muy elogiada por Erasmo de Rotterdam y Tomás Moro, que pronto fue traducida a otras lenguas, y en este caso al francés por Pierre de Changy<sup>2</sup>, siendo publicada en París en 1543.

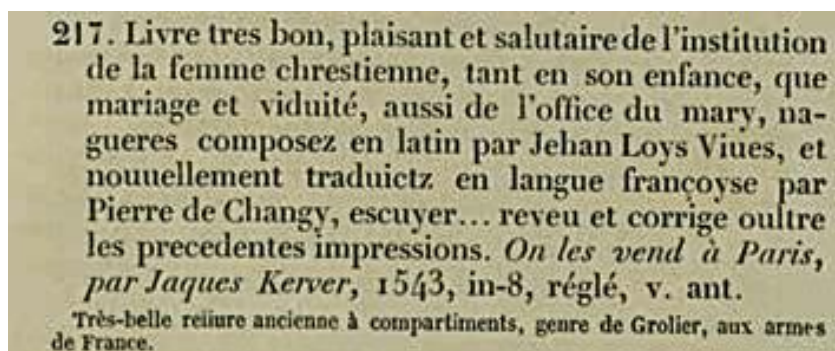


Figura 1. Entrada del libro de Vives en el catálogo de la colección Cigogne (1861)

<sup>1</sup> Más datos sobre la vida de este bibliófilo y su biblioteca en la nota de Adrien-Jena-Victor Le Roux de Lincy, secretario de la Sociedad de Bibliófilos, que aparece en *Catalogue des Livres manuscrits et imprimés composant la Bibliothèque de M. Armand Cigogne*, membre de la Société des bibliophiles, Paris, Chez L. Portier, Libraire, Quai Malaquais, 9, 1861. JOUSSEAUME, F.: *Une grande figure du XIXe siècle: le duc d'Aumale*, Rouen, Editions Maugard, 1947, nos dice que Aumale adquirió esta biblioteca por la cantidad de 300.000 francos ese mismo año de 1861. Otras fuentes indican que el precio fueron 375.000 francos y que el duque la adquirió antes de que salieran a subasta pública.

<sup>2</sup> Más datos sobre este personaje y su trabajo de traductor en BAYLE, P.: *Dictionnaire historique et critique*, quinta edición, revisada, corregida y aumentada con una vida del autor por Mr. Des Maizeaux, tomo II, p.133, Amsterdam, 1740.

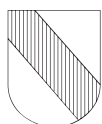
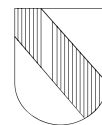


Figura 2. Encuadernación del libro de Vives en la Biblioteca de Chantilly

El autor del catálogo nos dice que la obra está encuadernada de forma muy bella, al estilo de Grolier<sup>3</sup>, y que lleva «aux armes

---

<sup>3</sup> Un gran encuadernador, Jean Grolier (1489-1565). En la BNF ([reliures.bnf.fr/ark:/12148/cdt9x217/](https://reliures.bnf.fr/ark:/12148/cdt9x217/)) nos dicen de él: Figure emblématique de l'amateur de reliures, toutes périodes confondues, Jean Grolier est souvent considéré comme l'initiateur en France de la reliure à grand décor, sa bibliothèque offrant, au regard des exemplaires qui nous sont parvenus (environ 500 volumes), un panorama unique des créations parisiennes de la Renaissance, des premiers décors dorés du début du siècle aux esquisses de fanfares des années 1560, réalisées par les plus importants ateliers contemporains. Jean Grolier a possédé en fait trois bibliothèques successives : une bibliothèque italienne, principalement constituée de reliures milanaises à plaquettes et réunie alors qu'il était, à la suite de son père, trésorier des guerres dans le Milanais pendant son occupation française, perdue en septembre 1513, lors des premiers revers français ; une première bibliothèque parisienne, formée au cours des années 1520 et jusque vers 1533, date à laquelle il est emprisonné au Châtelet pour raison de malversations financières, et dont le témoignage ne nous est plus conservé que par moins d'une trentaine de volumes, dans des reliures dotées des premiers décors parisiens entièrement dorés ; une seconde bibliothèque parisienne, enfin, la mieux connue avec environ 400 volumes conservés parmi lesquels près de 250 à décor d'entrelacs géométriques, reconstituée à partir de 1538 et alimentée jusqu'au tout début des années 1560.



de France», es decir el escudo real. Algunos ejemplos de estas preciosas encuadernaciones pueden verse en la BNF, como las realizadas por el taller de Jean Picard para el rey Francisco I, hacia 1540, que contiene la obra de Pierandrea Mattioli. *Il magno Palazzo del cardinale di Trento. Venise: Francesco Marcolini, 1539. In-4.*; o la realizada hacia 1540-1547, que contiene el Amiano Marcelino, *Rerum gestarum libri XVII. Bâle: Jean Froben, 1533. In-fol.* (Figura 3).

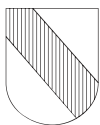


Figura 3. Ejemplos de encuadernación Grolier realizadas para Francisco I

Sobre la referencia heráldica, las armas de Francia, en principio no debería haber duda, llevan la corona cerrada, usada por primera vez en el reinado de Francisco I<sup>4</sup>, rodeadas con el collar de la orden

<sup>4</sup> Sobre este tema ver FRANCISCO OLMOS, J. M.<sup>a</sup> de: «El uso de la tipología monetaria como arma de propaganda en la lucha entre Carlos I y Francisco I», *Revista General de Información y Documentación*, 7/1 (1997), pp.369-370; y FRANCISCO OLMOS, J. M.<sup>a</sup> de, y GARCES MANAU, C.: «Del papel a la piedra. El escudo real en la fachada del Colegio de Santiago de Huesca», *Emblemata*, XXV (2019), pp. 460-461. En la época medieval la única corona cerrada civil, símbolo de la totalidad del po-





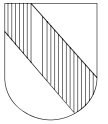
de San Miguel, mostrando al San Miguel derrotando al dragón con un gran tamaño, cuyo uso conocemos en otras encuadernaciones de este monarca<sup>5</sup>, y que es el mismo diseño que vemos en la encuadernación de Chantilly (Figura 4)



Figura 4. Armas reales en encuadernaciones de Francisco I y las de Chantilly

der, era la usada por el emperador, pero los reyes de las grandes naciones europeas no aceptaban esta superioridad teórica y la forma propagandística y simbólica que tuvieron de mostrar que ellos se consideraban «emperadores en su reino», no reconociendo a ninguna autoridad civil sobre ellos, fue cerrar su corona real. El primero en usar en las monedas la corona real cerrada fue Enrique VII Tudor en Inglaterra, luego Francisco I en Francia, Enrique I el Cardenal en Portugal, y por último Felipe II en Castilla, sólo en las monedas realizadas en el Ingenio de Segovia desde 1586, generalizándose en las otras cecas castellanas a partir de Felipe III.

<sup>5</sup> Ver GUIGARD, J.: *Nouvel Armorial du bibliophile, guide de l'amateur des Livres armoriés*, tomo I, París, 1890, pp. 5-7, donde se muestra un modelo que lleva el mismo tipo de escudo con el gran collar de San Miguel, propiedad del barón Lucien Double (figura 4).



Pero ahora vienen los problemas, tanto por la fecha de impresión del libro, como por los encuadernadores, y la imagen de las «armas reales», hay que decir que este libro parece que debió ser encuadernado para Francisco I en sus últimos años de vida (1543-1547), pero al examinar en detalle el «escudo real», las famosas tres lises, vemos que se ha añadido una diferencia en él, un «bâton», que nos dice de forma inequívoca que las originales armas reales han sido «diferenciadas».

En la heráldica de la Casa Real de Francia la diferencia de una banda de gules fue usada desde época medieval por los descendientes del hijo de San Luis, Roberto, conde de Clermont y señor de Borbón, cuyo título principal pronto fue el de Duques de Borbón, usándolo hasta la extinción de la familia en 1527 (Figura 5), siendo su último representante el famoso Condestable de Borbón, que sirvió al emperador Carlos V (por los que sus bienes franceses fueron confiscados por Francisco I)<sup>6</sup> y dirigió las tropas imperiales en el Saco de Roma, donde murió.

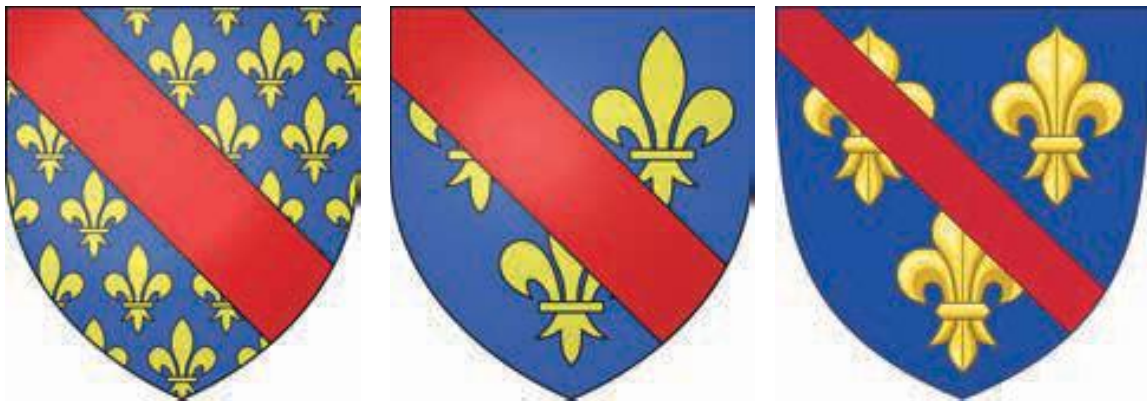
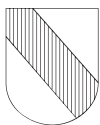


Figura 5. Heráldica de los Duques de Borbón

Desde 1527 estas armas las pasa a usar a Carlos, duque de Vendôme desde 1514, como nuevo jefe de esta rama de la familia, los Borbones, y a su muerte (1536) las hereda su primogénito, Antonio. El nuevo duque de Vendôme casó (1548) con Juana de Albret, hija y heredera de Enrique II, rey titular de Navarra, señor soberano de Béarn, conde de Foix, etc...,

<sup>6</sup> Su biblioteca se encontraba entre los bienes confiscados (1523), pasando a formar parte de las colecciones reales, conservándose catálogos de la misma realizados en 1507 y 1523.



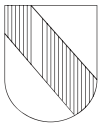
al que sucede en sus títulos y estados en 1555, el matrimonio acuñará conjuntamente moneda como soberanos de Navarra y de Béarn, siempre utilizando la corona abierta en sus emisiones conjuntas. En las siguientes imágenes vemos un ejemplo de encuadernaciones con las armas de los Vendôme (ya usando como diferencia el bastón en vez de la banda) y un jetón a nombre del duque Antonio (Figura 6)<sup>7</sup>.



Figura 6. Encuadernación y jetón del duque Antonio de Vendôme

<sup>7</sup> GUIGARD, op. cit.: p. 30 para la encuadernación, y para el jetón, Jeton Antoine de Bourbon, duc de Vendôme s.d. (1562) - Jetons et Medailles (jetons-medailles.com)

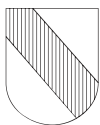




A la muerte de Antonio (1562) esta brisura la utilizará su heredero, Enrique, que tras la muerte de su madre (1572) será más conocido como (rey) de Navarra, o (señor) de Béarn, y que como primer príncipe de la sangre heredará el trono francés tras la muerte de Enrique III (1589), aunque dada su condición de protestante no fue aceptado de forma inmediata, de hecho La Liga católica proclamó rey a su tío, Carlos, Cardenal de Borbón (1589-1590), pero tras su abjuración y vuelta al catolicismo pudo tomar posesión de su herencia como Enrique IV, rey de Francia y de Navarra. A continuación vemos unas monedas acuñadas como señor de Béarn y Rey de Navarra (1573) donde se ven sus armas paternas en el tercer cuartel, junto a las de Navarra y Béarn, además del uso de la corona cerrada como monarca de Navarra (figura 7).



Figura 7. Monedas de Enrique de Borbón como rey de Navarra y Señor de Béarn



Obviamente, con su subida al trono francés (1589) pasó a usar las armas plenas de Francia (aunque en muchas ocasiones partidas con las de Navarra), y las que usaba hasta entonces como duque de Vendôme pasaron a los descendientes de su tío, Luis, Príncipe de Condé (m. 1569). Su hijo y sucesor, Enrique I, murió en 1588 dejando un hijo póstumo, Enrique II (1588-1646), que será el primero en usar estas nuevas armas, siendo considerado como primer príncipe de la sangre (decreto de 17 de noviembre de 1595), siendo las propias de sus descendientes hasta su extinción en 1830. A continuación, vemos unas imágenes de las nuevas armas de los Condé (Figura 8).

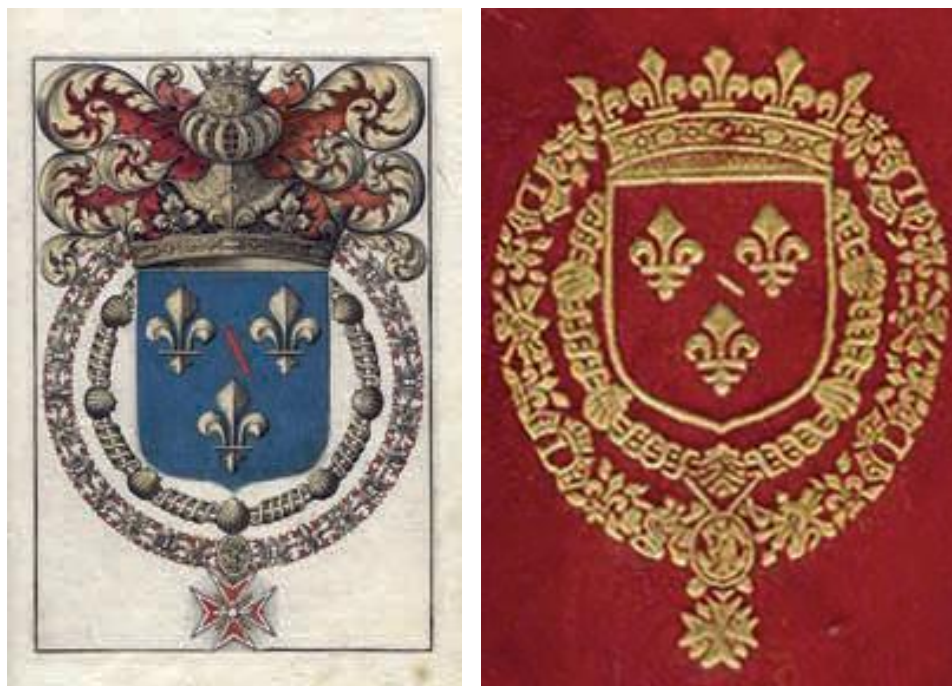
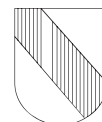


Figura 8. Armas de los príncipes de Condé

Con todo lo dicho anteriormente parece que hemos identificado que la diferencia que aparece en las armas reales pudo pertenecer a los Borbón-Vendôme (desde 1527), Antonio o su hijo Enrique (futuro rey Enrique IV), o bien a los Borbón-Condé a partir de 1589.

El problema ahora es intentar explicar el porqué de este diseño, que heráldicamente es incompatible en sí mismo, ya que



la corona real cerrada solo puede ser usada por el rey de Francia, pero como las armas del escudo muestran una diferencia perteneciente a una rama de la Casa Real se han convertido en la práctica en una usurpación de los emblemas exclusivos del monarca.

Veamos las posibles hipótesis sobre un posible traspaso de propiedad a los Borbón-Vendôme pueden ser las siguientes. Pudo ocurrir que este libro fuera regalado por el rey de Francia, Enrique II, a Antonio de Borbón con motivo de su matrimonio con su prima hermana, Juana de Albret (1548), ya que esta era hija de Margarita (m.1549), hermana de su padre, el rey Francisco I. O bien con motivo de la boda del futuro Enrique IV con Margarita de Valois (1572), hija de Enrique II y hermana de los últimos monarcas de la Casa de Valois, ya que el rey Carlos IX y su madre Catalina de Médicis tenían gran interés en celebrar el matrimonio con el líder de los protestantes franceses y príncipe de la sangre. Pero aunque esto fuera así, no tendría ningún sentido modificar las armas reales de la encuadernación añadiendo la diferencia de los Borbón-Vendôme, porque aunque quisieran poner en ella su marca de propiedad desvirtuaban el conjunto heráldico y usurpaban los símbolos reales en unos momentos de especial tensión en Francia.

La otra opción para explicar esta encuadernación, es que basándose en las encuadernaciones reales que hemos visto no fuera hecha para el rey de Francia, único en poder usar las armas plenas y la corona cerrada, sino directamente para los Borbón-Vendôme con posterioridad a 1555, fecha en que se convierten, merced a la herencia de Juana de Albret en reyes titulares de Navarra y señores soberanos de Béarn, de hecho las monedas acuñadas por la reina Juana III como señora de Béarn a partir de 1562 llevan sobre sus armas la corona cerrada, como vemos en este interesante escudo de oro realizado en la ceca Pau (Figura 9)<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> HEISS, A.: Descripción general de las monedas hispano-cristianas desde la invasión de los árabes, tomo III, Madrid, 1869, p. 62, lámina 152, n.º 2, pieza que se encontraba en esos momentos en la Biblioteca Imperial de París.

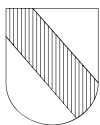


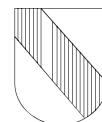
Figura 9. Moneda de oro de la reina Juana de Navarra (1565)

Pero además debemos destacar la similitud del anverso de la moneda comentada con los adornos que aparecen en la encuadernación que estamos comentando, lo cual podría indicar algún tipo de relación entre la propietaria de la moneda bearnesa, la reina Juana de Navarra, y esta encuadernación, que tal vez pudo encargarse para su hijo y heredero, Enrique, duque de Vendôme tras la muerte de su padre (1562), que fue hecho caballero de la orden de San Miguel ese mismo año, lo cual explicaría el diseño que estamos comentando, al que se uniría la corona cerrada en su calidad de heredero del trono navarro, más bien mostrando una posición de corregente con su madre tras la muerte de su padre. En contra de esta hipótesis es la no inclusión de las armas de Navarra (que le daría el derecho a usar esa corona cerrada) y Béarn en el diseño, que sí aparecen en las monedas que realizó tras la muerte de su madre y hemos visto anteriormente, y que sabemos que utilizó de forma habitual. Esta hipótesis sería más verosímil si se pudiera confirmar que la encuadernación no ha sido alterada y el bastón de los Vendôme pertenece a la estructura original de la misma.



Figura 10. Detalle de la encuadernación de Chantilly con la «S» similar al diseño que aparece en la moneda de la reina Juana





En el caso de que el libro hubiera pertenecido a las colecciones reales de los Valois hasta el cambio de dinastía (1589), el cambio de propiedad podría ser hacia los Borbón-Condé, que lo podrían haber recibido de los monarcas en algún momento del siglo XVII, aunque no podemos precisar más. En cualquier caso, la vía de investigación principal sería buscar en los diversos inventarios de libros de las personas citadas en estas líneas la aparición de este ejemplar, que no sabemos cómo terminó en la colección de Armand Cigogne, probablemente durante la Revolución pasó por diversas manos hasta terminar en el mercado. Eso sí, su ubicación actual en la biblioteca del castillo de Chantilly es de destacar, ya que gracias a su adquisición por el duque de Aumale ha terminado en el que fue residencia principal de los Borbón-Condé, que pudieron ser sus anteriores propietarios<sup>9</sup>.

Como reflexión final, el diseño parece que nos lleva más al siglo XVI que al XVII, en cualquier caso el escudo no puede definirse como «armas de Francia», ya que al llevar el bastón NO pueden ser en ningún caso las armas reales, pero en cambio llevan la corona real cerrada que es exclusiva de los reyes, ya hemos comentado el caso de Francia con Francisco I y el de los reyes titulares de Navarra a partir de la reina Juana, que en sus monedas aparece primero abierta y luego, en especial tras quedarse viuda, se transforma en cerrada. En fin, un verdadero rompecabezas heráldico, ya fuera hecho así desde el principio o bien modificado con posterioridad, que esperamos podamos descubrir su motivación en algún momento.

Quiero agradecer de forma especial a Irene López Pazo que me informara de la existencia de esta interesante encuadernación y de su ubicación actual, sin cuya ayuda no se podría haber hecho este trabajo.

---

<sup>9</sup> Sobre la actual biblioteca de Chantilly y el papel del duque de Aumale en su recuperación ver [histoire-bibliophilie.blogspot.com/2013/07/les-peregrinations-bibliophiliques-du.html](http://histoire-bibliophilie.blogspot.com/2013/07/les-peregrinations-bibliophiliques-du.html)



HERÁLDICA, SIMBOLISMO Y USOS TRADICIONALES  
DE LAS CORPORACIONES DE OFICIO:  
LAS MARCAS DE CANTEROS

*Javier Alvarado Planas*

